

ban de reemprender sus virulentos ataques contra el «revisionismo» de Moscú, podía, por fin, decidirse a facilitar el tráfico entre Berlín occidental y la República Federal, a condición de que los dirigentes de

se trata más que de una «hipótesis de trabajo», pero no se la considera como «creíble» por cuanto la Unión Soviética exige actualmente a Berlín Este no forzar demasiado el tono en su polémica con



Reunión de embajadores en el Consejo Aliado de Control.

Bonn (aconsejados por Washington) acepten no ir demasiado frecuentemente a Berlín occidental y, sobre todo, no reunir allí al Bundestag, el parlamento federal.

Se dice en Washington que no

Bonn. Un gran diario de Munich ha escrito: «Las conversaciones cuatripartitas sobre Berlín deberían ofrecer al mundo las posibilidades de una verdadera coexistencia pacífica en Europa...».

USA

PELUCAS PARA LOS G. I.'s

El general Rogers, jefe de Fort Carson (Colorado), es especialmente puntilloso respecto a la forma de vestir y el porte de los soldados. Deben estar «alerta, en buenas condiciones físicas, bien afeitados y con el corte de pelo cuidado. Deben tener el estilo de soldados y actuar como soldados».

Pase lo de «actuar», pensaron sus hombres, pero tener el «estilo», no. Esta reacción le ha permitido a un ingenioso, Greenberg, montar un negocio, hoy en día floreciente.

Hace aproximadamente dos años, instaló cerca del fuerte la «Fair Fashion Wig Shop», donde expuso

pelucas para hombres. Los primeros soldados que la compraron dijeron que eran «músicos de una orquesta pop». Hoy en día los que lo hacen no invocan razones profesionales: se limitan a decir que las muchachas no quieren salir con muchachos que tienen el pelo cortado.

Greenberg vende una media de treinta pelucas a la semana. Su última creación es la peluca para «reservistas»: está confeccionada con pelo muy corto, y sirve para que aquellos que vienen a hacer un servicio no sean enviados a la peluquería.

Treinta años después

LOS ESPAÑOLES Y LA GUERRA CIVIL

Tras «Cien españoles y Dios», libro-encuesta al que dedicó Miret Magdalena varios comentarios en nuestra revista, la misma editorial prepara el que promete ser apasionante «Los españoles y la guerra civil». Al fin y al cabo, el primer tema tenía, aun aceptadas sus derivaciones sociológicas, un carácter intimista —¿creerá o no creará nuestra

eurovisiva Salomé?—, mientras que este de nuestra guerra civil nos mete de lleno en los problemas y desarrollos de la convivencia española. Esperemos que ni la autocensura de los consultados ni la censura de terceros enturbien la encuesta y ésta arroje una literatura transparente.

Se trata de averiguar —con los

Medicina

LA VEJEZ SE CURA CON FLORES

¿Qué es la vejez? Simone de Beauvoir da en este número —páginas 18 a 25— una respuesta sociopsicológica. Los sabios de la URSS están estudiándola en una de las zonas más importantes del mundo en este aspecto: Azerbaiján.

Allí vive el hombre más viejo del planeta, el campesino Chirali Muslimov, de ciento setenta años. No es lo importante esta excepción, sino el número de centenarios: 84 por cada cien mil habitantes. Esta proporción no se alcanza en ninguna zona del mundo. Si en todas partes el estudio de la vejez se hace con personas que han pasado de los ochenta años, en Azerbaiján se comienza a partir de los cien. En la capital, Bakú, funciona la llamada «Zona de la Salud», dirigida por el profesor Chukur Gassanov, especialista en fisioterapia, que insiste en que la salud y la prolongación de la vida humana deben realizarse por medios naturales. «Nuestra farmacia está con nosotros», es una de sus tesis. El cuerpo humano tiene la cantidad suficiente de reservas y recursos como para vencer cualquier enfermedad: la labor de la medicina sería estimular el funcionamiento de estos recursos. Los tratamientos que aplica el profesor Gassanov son la fitoterapéutica, la terapéutica musical, la laboroterapia, la talasoterapia y otras especialidades semejantes. La fitoterapéutica es el tratamiento por flores. El aroma del romero, el laurel o el geranio curan las depresiones nerviosas, el insomnio, la estenosis cardíaca. La terapéutica musical tiene dos fases, la activa y la pasiva, según los enfermos. En la activa, los pacientes escuchan música y, al mismo tiempo, cantan y realizan ejercicios rítmicos. La pasiva consiste en escuchar música durante una hora. Dicen que este último tratamiento es utilísimo para reducir la tensión arterial. La talasoterapia, muy utilizada ya en occidente —en España—, es la cura mediante el aprovechamiento natural del iodo, la sal y las algas del mar. La laboroterapia, o curación por el trabajo, consiste en hacer trabajar al enfermo en algo que sea distinto de su actividad normal y que esté en relación con la naturaleza, como plantar árboles.



Este es el hombre más viejo del mundo: el campesino soviético Chirali Muslimov, de ciento setenta años de edad, a quien vemos con su tataraneta Elmira. Vive en el Azerbaiján, una de las mejores zonas del planeta para el estudio de la vejez.

La «Zona de la Salud» de Bakú trata, en realidad, de descubrir porqué los habitantes de Azerbaiján son longevos, cuáles son las razones de la naturaleza y el clima que les ayudan a combatir las enfermedades y a mantenerse en vida y actividad, para tratar de aplicarlas a todos los ciudadanos. Cuando se fundó, hace nueve años, fue acogida con escepticismo por la ciencia oficial. Sus resultados, al parecer, son excelentes, y el Ministerio de la Salud está haciendo planes para crear «Zonas de Salud» en otras regiones de la Unión Soviética.